

El Funcionario Bueno

una comedia

de
Alberto Lomnitz

Mención honorífica: Premio Nacional de Dramaturgia "Manuel Herrera" 2009

Lugar: México DF

Tiempo: Presente

Personajes:

Joel Bueno- Subcoordinador nacional de teatro, INBA. No usa corbata.

Andrés Zacarías- Director de teatro. En el Sistema Nacional de Creadores.

Meche- Jefa de oficina (secretaria). Lleva tres sexenios en el INBA, o más.

Leticia Cañadas- Licenciada en comunicación. Soltera, independiente.

Marcelo Hofbauer- Subdirector general del INBA.

v3,2

A- PLANTEAMIENTO

ANTES DE COMENZAR LA FUNCIÓN:

(Antes de comenzar, el público lee el siguiente anuncio:)

ATENTA ACLARACIÓN:
ESTA ES UNA OBRA DE FICCIÓN.
CUALQUIER PARECIDO ENTRE LOS PERSONAJES DE ESTA OBRA
Y FUNCIONARIOS EXISTENTES O PERSONAS DE VERDAD (sic)
ES MERA CASUALIDAD.

ESCENA 1. Oficina de JOEL. 1 de septiembre.

JOEL

(Buscando algo en su escritorio) Perdón, Andrés. Perdón, es que... pero siéntate, por favor, siéntate y... ¡Chngdmdre! ... Un momentito y ya estoy contigo. Perdón, pero como ya es un poco tarde, pensé que ya no vendrías, y... ¿dónde carajos...? (Grita) ¡Meche!

ZACARÍAS

Hubiera llegado a tiempo si no fuera por sus pinches policías que lo tratan a uno como si fuera cualquier imbécil que viene a pedirles un favor. Deberían decirles que los artistas somos el motivo por el que todos ustedes tienen trabajo. ¡Es el colmo! Veinte mil cajones de estacionamiento vacíos, pero todos están apartados para una bola de burócratas que ni vienen a trabajar. Tuve que meterlo al estacionamiento de Sanborns a 20 pesos la hora: ¡más de lo que ustedes nos pagan como maestro de talleres, y si por lo menos pagaran a tiempo entonces yo no hubiera llegado tarde contigo porque resulta que primero tuve que pasar con tu contador a rogarle que me saque un miserable cheque ¡seis meses retrasado! para al menos tener con que pagar el estacionamiento de Sanborns.

MECHE

(Entrando) ¿Si, Joel?

JOEL

(Sigue buscando) ¡No encuentro mi libreta! Perdón, Andrés: ya voy... Donde carajos – ¡Aquí está! Listo. Perdón, Ahora sí.

MECHE

(A Zacarías) Maestro Zacarías, ¿un café?

ZACARÍAS

No, gracias, Meche.

JOEL

¿Un vaso de agua?

ZACARÍAS

Tengo un poco de prisa.

JOEL

Si, yo también. Comencemos pues. *(A Meche)* Gracias, Meche.

MECHE

Con permiso. Y mire que ni un café nos quiso aceptar, ¿eh, Maestro Zacarías? Y luego que nunca nos visita: va a ver, ¿eh? Bueno, con permiso. *(Sale)*

JOEL

Mira, Andrés, el caso es que queremos que vayas este año al Festival de Teatro/Acción de Sao Paolo, ¿Cómo ves?

ZACARÍAS

¡Pfff!

JOEL

Ya lo sé, Andrés, pero digo: mas vale tarde que nunca, ¿no?

ZACARÍAS

¿Con "De 9-11 a 2 de octubre"?

JOEL

Pues sí. Ahorita no tienes otra cosa. ¿O sí? ¿Tienes otra cosa?

ZACARÍAS

...

JOEL

Pues ése es el punto, justamente, sobre todo porque... hay un asunto que quizás sea un poco delicado, no lo sé, y pues pensé que antes de cualquier otra cosa habría que platicarlo contigo, ¿estás de acuerdo?

ZACARÍAS

Yo no voy a ser cómplice de ninguna de sus tranzas, que les quede muy claro.

JOEL

No, ¿qué pasó? Tranquilo, Andrés. No estamos hablando de ninguna tranza.

ZACARÍAS

¿Ah, no?

JOEL

Ya sabes que yo soy muy neta, mano.

ZACARÍAS

Mm.

JOEL

Mira, Andrés, es muy sencillo, lo que pasa es que, pues, fuimos a ver "De 9-11 a 2 de octubre" y, pues, pensamos que quizás habría que hacerle algunos cambios para que esté más a tono con el festival...

ZACARÍAS

¿Tu y quienes más?

JOEL

Mira, a mi me encantó. Pero la gente del festival —

ZACARÍAS

¿Quién vino del festival?

JOEL

Nadie vino del festival. Pero tienes que entender que se trata del Festival de Teatro/ Acción de Sao Paolo, y que es un festival de teatro, y el problema es que “De 9-11 a 2 de octubre” es una pieza de danza, no de teatro...

ZACARÍAS

¿Y ahora tú decides qué es teatro y qué no lo es?

JOEL

Mira, Andrés, no es para tanto. Por favor: lo que queremos es que vayas a Sao Paolo. De eso se trata. Yo creo que sólo es cosa de agregarle algunos textos a la pieza.

ZACARÍAS

¿Textos?

JOEL

Si quieres yo te ayudo a escribirlos.

ZACARÍAS

¿Tu?

JOEL

Si quieres, pues. No fue idea mía: yo pensé en Alejandra Carmona, primero, y ella me dijo que por qué no lo hacía yo, con eso de que yo también escribo un poco. Pero bueno, si prefieres hacerlo tu... tu también escribes; tu escribiste *Chicle y pega*, ¿no? O podemos llamar a alguien más, si quieres...

ZACARÍAS

No tengo nada más que hablar contigo.

JOEL

¿Qué pasó? ¿Adonde vas? Espérate: Yo estoy buscando soluciones, mano. No me trates así. Si no te parece lo que te digo, dime lo que tú piensas.

ZACARÍAS

Si quieres saber lo que pienso, lee el periódico mañana. (*Sale*)

JOEL

¡No mames, pinche Andrés! ¡Andrés! ¡Regresa!... Ay, no mames...

ESCENA 2. Oficina de JOEL. Al día siguiente (2 de septiembre).

JOEL

Así es que tú eres la nueva Barbachano.

LETICIA

No: yo soy yo. Me llamo Leticia Cañadas, *y aparte* soy la nueva subcoordinadora de difusión.

JOEL

Pues bienvenida al mando medio superior del INBA. Felicidades. O mi más sincero pésame, no sé cuál prefieras.

LETICIA

Prefiero felicidades.

JOEL

¡Y felicidades a todos nosotros! Barbachano no tenía idea de lo que es la difusión. ¿Lo conociste? Un inepto. Y mala persona, además. ¿Sí conociste a Barbachano? Un tipo muy estúpido. Y ladino. Y además, tu estás mucho más guapa.

LETICIA

¿Quieres ver la maqueta?

JOEL

¡Órale: con maqueta y todo! ¡Qué tal la nueva Barbachano! ¡Se ve, se siente, difusión está presente! *(Pausa)* Que sería eres. ¿Cuántos años tienes?

LETICIA

Veintinueve.

JOEL

Una bebé.

LETICIA

Ni tanto.

JOEL

Yo cumpla cuarenta mañana, ¿te imaginas? Cuarenta años.

LETICIA

Tampoco son tantos.

JOEL

¿Tu crees? ... Oye, ¿Y qué tal el viejo Krauss de jefe?

LETICIA

Krauss ya no está de coordinador. Se fue a la SEP, creo.

JOEL

¿Entonces quién es tu jefe?

LETICIA

Barbachano.

(Pausa)

JOEL

¿Te molestaste porque hablé mal de tu jefe?

LETICIA

No.

JOEL

Yo soy muy neta, ¿eh? Acostúmbrate.

LETICIA

¿Quieres ver la maqueta?

JOEL

¡Qué seria eres! ¡Sonríe! Te invito a cenar esta noche.

MECHE

(Entrando) Joel, llamó el licenciado Hofbauer, que te quiere ver.

JOEL

¿Y por que no me llamó por el batiteléfono? *(A Leticia)* ¿Tu tienes línea ejecutiva?

LETICIA

Si.

JOEL

Yo le digo la batilínea. ¿Qué extensión eres?

LETICIA

Todavía no me la aprendo.

MECHE

El licenciado te está esperando.

LETICIA

Más vale que vayas. Ha de ser por el periodicazo de Zacarías.

(Pausa)

JOEL

¿Lo leíste?

LETICIA

Trabajo en difusión.

JOEL

Pues sí, verdad. Bueno. Luego vemos la maqueta, ¿te parece?

ESCENA 3. Oficina de HOFBAUER. Mismo día, minutos después.

HOFBAUER

(leyendo del periódico) La ilegitimidad e impunidad que han caracterizado los primeros dos años del actual “gobierno” –entre comillas– de nuestro país se reflejan también en el sector de cultura, en el cual la discrecionalidad con que los funcionarios culturales asignan presupuestos, “dictaminan” –entre comillas– certámenes y reparten privilegios, alcanza niveles escandalosos. El día de ayer el Lic. Joel Bueno, mando medio inferior –a eso no le puso comillas– en el área teatral del Instituto Nacional de Bellas Artes ofreció enviar a un grupo de artistas bajo mi dirección a un prestigioso festival internacional, bajo la condición de que utilizemos un texto de su propia autoría. Resulta que el funcionario Bueno tiene aspiraciones literarias. Ciertamente, todo mundo tiene derecho a querer escribir, pero los verdaderos creadores artísticos de este país ya no podemos ni debemos tolerar este tipo de abusos de poder de “nuestros” –entre comillas– funcionarios culturales, empeñados en utilizar sus cargos públicos para promover sus mediocres aspiraciones artísticas.

JOEL

Qué poca madre, ¿no?

HOFBAUER

¿Y?

JOEL

Ni idea. Yo no sé que quiere, la verdad.

HOFBAUER

¿Un texto de tu propia autoría?

JOEL

Claro que no. Le dije que si quería ir a Sao Paolo le tenía que poner texto a “De 9-11 a 2 de octubre”.

HOFBAUER

Qué feo nombre.

JOEL

Y que llamara al dramaturgo que quisiera, o que él mismo lo escribiera, o que si quería yo le echaba la mano. *(Pausa)* Yo la única obra de teatro que he escrito fue para niños, hace más de diez años. Yo soy licenciado en letras hispanas, no de teatro, Marcelo, tu lo sabes. No sé por qué ahora se la trae contra mí. Si alguien lo ha defendido aquí soy yo, te consta. Quién sabe qué quiere.

HOFBAUER

¿Y qué piensas hacer?

JOEL

Le hablé, pero no entra la llamada a su celular.

HOFBAUER

¿No le piensas contestar?

JOEL

¿Contestar?

HOFBAUER

(Señala el periódico)...

JOEL

No, cómo crees. Así lo volvemos noticia.

HOFBAUER

Ya es noticia.

JOEL

...

HOFBAUER

El doctor dio la orden de que todos los ataques sean respondidos de frente y con absoluta transparencia. Tu estuviste allí.

JOEL

Si, claro: "El que calla, otorga".

HOFBAUER

¡Y es verdad, mano!

JOEL

Pues yo no sé... Está bien. ¿Vas a querer revisar el texto?

HOFBAUER

Mejor que lo revise Barbachano. Deja hablarle. *(Marca una extensión en el teléfono rojo: la línea ejecutiva)* Hola José; aquí Marcelo Hofbauer. Estoy aquí con Joel Bueno, el subcoordinador de teatro... Ése... Claro que no, hombre, ni ha escrito ninguna obra de teatro; puros cuentos de Zacarías... Ni idea; quien sabe qué quiera...

Es subcoordinador nacional de teatro... *Subcoordinador nacional de teatro, sí, pero en estos momento está fungiendo como coordinador interino...* porque el coordinador nacional de teatro está comisionado por el doctor para dirigir los festejos de la Cumbre Latinoamericana... Guillermo Ruffo, exactamente... Ruffo sigue siendo el coordinador pero el doctor le pidió que se encargara de todo lo de la Cumbre; Joel está a cargo de la coordinación por ahora... No, simplemente está encargándose del changarro mientras Ruffo se encarga de la cumbre... ¡Joel Bueno, sí lo conoces, hombre! Ay, por favor, José, claro que lo conoces... *(A Joel, tapando el teléfono)* Pinche Barbachano, qué ladilla es. *(Al teléfono)* Que le des una revisada a su respuesta, nada más... Tiene que responder: ya conoces la política del doctor... ¡Y es verdad, mano!... Nada más que la revises y que la mandes al periódico... ¡Que la revises nada más! ¡Te lo acabo de decir!... Pues al rato, todavía tiene que escribirla... ¿A las ocho de la noche? *(Voltea a ver a Joel: Joel asiente)* Está perfecto... ¡Bueno, pues en ese caso a las nueve!... ¡Bueno, mándale a alguien, pues!... Está perfecto, mándasela... *(Apunta en una tarjeta)* Leticia Cañadas... *(Le entrega la tarjeta a Joel)* Ya se lo pasé...

ESCENA 4. Restaurante. Misma fecha, casi medianoche.

JOEL

Jamás pensé que las últimas horas de mi cuarta década de vida las pasaría redactando una humillante respuesta a un periodicozo. Vaya regalito de cumpleaños.

LETICIA

Se te va a enfriar la carne.

JOEL

Es que sería mejor no responder nada. Es un error publicar una respuesta. A ver: vuélvemela a leer.

LETICIA

Ya está perfecta. En serio: te quedó bien.

JOEL

Nos quedó bien. *(Pausa)* Qué bueno que me ayudaste tú y no Barbachano: yo sé que es tu jefe, pero el tipo es un imbécil, ¿estás de acuerdo?

LETICIA

Es mi jefe.

JOEL

Y además, así se me hizo cenar contigo: hay que verle el lado bueno a las cosas, ¿no? ¡Salud! *(Bebe)* Ya voy a cumplir cuarenta años, doce de los cuales he trabajado en el instituto, pero las grillas simplemente me... ¿Quieres más? Está buenísimo este vino.

LETICIA

¿Doce años en el instituto?

JOEL

Soy todo un burócrata de carrera, ¿no sabías? Pff. Yo no sé que hago allí: soy la persona menos política que hay. Además, ni siquiera soy gente de teatro: yo soy cuentero. Estudié letras latinoamericanas, ¿sabías? Escribo cuentos, ensayos. Cuando estaba en la facultad anduve con una actriz que conocí allí, y les escribí una obra de teatro para niños al grupo que ella tenía, y acabamos dando funciones de teatro escolar y yo de asistente de producción. Y allí me quedé, en el departamento de teatro escolar, cuidando algunas otras producciones. Y después de como un año y medio, me pasaron a un escritorio, y luego, el sexenio pasado, Miguel Arriaga me nombró director del departamento. Y allí le produje un par de obras para niños a Guillermo Ruffo y nos fue muy bien, la verdad, así que cuando el Doctor Pérez Limantur llamó a Guillermo Ruffo a la Coordinación, Guillermo me ofreció la subcoordinación. Y ahora resulta que ahora Guillermo está comisionado para organizar todo lo de la cumbre latina, y yo estoy haciendo, además de lo mío, todas las funciones de coordinador nacional de teatro. ¡Y no soy más que un pobre cuentero! Pero, bueno, uno le va aprendiendo. Salud. *(Bebe. Mira reloj.)* ¡Ya son las doce!

LETICIA

Feliz cumpleaños.

JOEL

¿No me vas a abrazar? (*Un breve abrazo*) Así no está mal comenzar una nueva década; abrazando a una muchacha joven y guapa.

LETICIA

No tan joven.

JOEL

Mira: pronto tu vas a cumplir 30 años, y cuando cumplas 30, te darás cuenta *ese día* que ya eres *menos joven*. En cambio yo, en este instante me acabo de dar cuenta, no de que ya soy menos joven, sino de que ya soy *más viejo*. Esa es la diferencia entre los treinta y los cuarenta. (*JOEL contesta una llamada en su celular*) ¡Hola, Lolis! . . . Gracias, hermanita querida. ¡Cuarenta! ¿Cómo ves? Ya soy mayor que tú, por fin, ja ja . . . Estoy cenando con una guapísima y brillante chica de 29 años . . . No, aún no, ja ja: Ni creo que se vaya a fijar en un viejo de 40 . . . ¿Yo? Enamoradísimo. De nalgas, ya me conoces, ja ja . . . Yo le digo. Gracias, hermanita menor, ja ja. Bye... (*Cuelga. A Leticia:*) Saludos de mi hermana Lolis.

LETICIA

Ya me tengo que ir.

JOEL

¿Cómo? ¿Me abandonas?

ESCENA 5. Oficina de Joel. Cinco días después (7 de septiembre).

(JOEL habla al teléfono mientras firma papeles. MECHE está sentada del otro lado del escritorio de él, pasándole las hojas para que las firme.)

JOEL

(Al teléfono blanco) No te preocupes, Cuauhtémoc. El festival es un hecho: ya está agendado; del 14 al 23 de noviembre. Abres tú, luego Tijuana, San Luís, Mérida y cerramos con Xalapa. Cinco estados. Lo pensamos llamar "Estados del Teatro", ¿cómo te suena?... No, para nada. ¿Por qué?... Ah, no. No va por allí la cosa. Pinches periodistas ya no saben ni qué publicar... No, lo que pasó fue que Zacarías de puro arrebatado escribió una carta al editor y yo tuve que contestarle, porque ahora el Doctor Pérez Limantur insiste en que todas las cartas se tienen que responder... Es lo que yo digo: ¡qué mejor prueba que ésta!... Pero no te preocupes, mano... Mil gracias... Gracias... No se te pase enviarme la ficha técnica antes del viernes... Órale. Adiós. (*Cuelga. A Meche:*) Ya hasta en Torreón están enterados.

MECHE

El maestro Cuauhtémoc siempre está muy al pendiente de nosotros. El año pasado hasta nos trajo carne seca, ¿no te acuerdas?

(Entra LETICIA, con un recorte de periódico.)

LETICIA

Otro artículo en el Reforma: una entrevista a Zacarías.

JOEL

Sí, ya lo vi. Ya lo vieron en Torreón. Te dije que publicar esa respuesta era un error. Lo que había que hacer era quedarse callados y ya.

MECHE

Pero el que calla, otorga, ¿no?

(Pausa.)

JOEL

Me lleva la chingada.

LETICIA

¿Qué piensas hacer?

JOEL

Lo que debimos haber hecho desde un principio: nada.

(Suena el teléfono blanco. MECHE contesta:)

MECHE

Subcoordinación nacional de teatro... El licenciado se encuentra en una junta. ¿De parte de quién?... Ah, Maestra, el licenciado se encuentra en una junta, pero voy a pasarle una tarjeta, a ver si puede tomar su llamada, no me cuelgue, ¿eh? *(Aprieta un botón en el teléfono. A Joel:)* Martha Sánchez, del periódico La Jornada.

JOEL

No estoy.

ESCENA 6. Oficina de HOFBAUER. Mismo día, poco tiempo después.

HOFBAUER

El doctor ya tomó cartas en el asunto personalmente. Citó a Zacarías y "De 9-11 a 2 de Octubre" se va Sao Paulo tal como está. Ya ni modo, pues. Y además le ofreció una producción.

JOEL

¿¿Qué?! ¿Cual producción?

HOFBAUER

Lo que sea el próximo proyecto de Zacarías. Para estrenar ¡ya! Este año. Tu lo vas a producir.

JOEL

¿Yo?

HOFBAUER

...

JOEL

Lo que me faltaba: producirle una obra a Zacarías. ¿Con qué dinero?

HOFBAUER

De tu presupuesto.

JOEL

¿Pero, de donde? Estamos en septiembre. Ya me gasté todo.

HOFBAUER

Cancela el festival de provincia ése.

JOEL

¿"Estados del Teatro"? Ya está todo listo.

HOFBAUER

Pásalo para el próximo año.

JOEL

No la chingues, Marcelo.

HOFBAUER

¿Bueno, qué esperabas, Joel? Esto ya se estaba poniendo muy feo; el doctor tuvo que tomar cartas en el asunto personalmente. ¡Mueve lo de los estados para el próximo año, prodúcele su numerito a Zacarías, y pon orden en tus asuntos, mano!

JOEL

Si, señor.

HOFBAUER

(Toma el teléfono blanco y aprieta un botón:) Carmen, dile al maestro Zacarías que pase, por favor. *(A Joel:)* Recuerda que faltan tres meses para la Cumbre Latinoamericana. Lo que menos necesitamos es estar apagando incendios.

JOEL

Supongo que deberé agradecerle al doctor.

HOFBAUER

No te preocupes, yo le digo. *(Entra Zacarías.)* Pásale, Andrés. *(Pausa.)* Vamos haciendo las paces, señores.

JOEL

Hola, Andrés.

ZACARÍAS

Quiubo, mano.

(Se dan la mano.)

B- DESARROLLO

ESCENA 7. Oficina de JOEL. Seis semanas después (15 de octubre).

(MECHE está sola en la oficina, ordenando papeles en el escritorio de JOEL. Suena el teléfono blanco:)

MECHE

Subcoordinación nacional de teatro... No se encuentra, ¿de parte de quién?... Maestro Cuauhtémoc: qué pena, Joel no se encuentra. ¿Quiere dejarle un recado?... Ay, cómo cree, Maestro Cuauhtémoc, de verdad que no se encuentra. ¿Por qué se le iba a estar escondiendo?... Ay, claro que no, Maestro: ¡si todos teníamos tanto deseo de verlo por aquí! Estamos muy tristes de que se haya cancelado el festival... Yo se lo reporto inmediatamente, Maestro. Claro que sí, Maestro. Adiós. *(Cuelga. Se asoma Zacarías.)*

ZACARÍAS

¿Hay alguien? Ay, Meche, perdón. Como no vi a nadie, me asomé.

MECHE

El licenciado no debe tardar, Maestro.

ZACARÍAS

Está bien, lo esperaré.

MECHE

Ay, qué bueno, porque desde ayer lo anda buscando.

ZACARÍAS

Ya me dijeron. Me quedé un día más en Sao Paolo. Por cierto, Meche, te traje estos dulces de por allá. Son de maracuyá.

MECHE

¡Ay, Maestro! Qué lindo. No se hubiera molestado.

ZACARÍAS

Para que veas que se te quiere mucho, Meche.

MECHE

¡Ay, Maestro Zacarías, me va a hacer sonrojar! ¿No quiere uno usted?

ZACARÍAS

No, gracias, Meche, son para ti.

MECHE

Ay, pues muchas gracias, Maestro. Los voy a guardar para después. ¿No se le ofrece nada en que pueda ayudarle en lo que espera, Maestro?

ZACARÍAS

Nada, Meche, gracias.

MECHE

¿Un cafecito? Ándele.

ZACARÍAS

Nada, Meche, de verdad.

MECHE

Siéntese, Maestro: Joel no debe tardar. *(Sale.)*

(ZACARÍAS husmea por la oficina, con interés. Apunta algo en una libreta. Está leyendo algunos de los papeles sobre el escritorio, cuando entra JOEL.)

JOEL

¿Qué estás haciendo, Andrés?

ZACARÍAS

Nada. Esperándote. Me dijeron que querías hablar conmigo.

JOEL

Me refiero a la obra que estás ensayando. ¡¿Qué onda?!
© dramared.com

ZACARÍAS

¿De qué? ¿Cuál es el problema con la obra?

JOEL

¡Que se trata de un subcoordinador nacional de teatro que le ofrece a un director de teatro escribirle su obra! Ya me dijeron.

ZACARÍAS

No se trata de eso. Es sólo uno de los personajes de la obra.

JOEL

Que sucede en la coordinación nacional de teatro del INBA, donde todos están de parranda porque el coordinador está comisionado. ¿Qué se supone que estás haciendo?

ZACARÍAS

Es una obra de ficción. De hecho comienza con un "atento aviso" que lo aclara perfectamente. Cualquier parecido con la realidad es mera coincidencia.

JOEL

No mames, Zacarías. Yo quiero ver una corrida, y quiero una copia del texto.

ZACARÍAS

Todavía no está corriendo, porque estoy reescribiendo el texto casi diario. Pero puedes venir al ensayo que quieras: tu eres el productor. Esta tarde ensayamos de cinco a ocho.

JOEL

Allí estaré.

ZACARÍAS

Allí te veré.

JOEL

(Grita:) ¡Meche!

ZACARÍAS

¿Algo más, Joel?

JOEL

De veras, Andrés: ¿Yo qué te hice, mano?

ZACARÍAS

¿Tu? Pues... nada, mano. Precisamente. Bueno, patroncito: ¿ya me puedo retirar? *(Al salir, casi choca con Meche que viene entrando.)*

MECHE

(Ríe) ¡Ay, Maestro, casi lo aplasto!

ZACARÍAS

Adiós, Meche.

MECHE

¡Adiós, Maestro Zacarías! *(Pausa. A Joel:)* Dime, Joel.

JOEL

¡Cómo dejas a Zacarías aquí solo en la oficina! Cuando entré estaba leyendo mis oficios.

MECHE

Ay, no lo creo...

JOEL

No dejes entrar a nadie aquí cuando yo no esté, ¿entiendes?

MECHE

Está bien, Joel. ¿Es todo?

JOEL

Algo más quería pedirte pero se me olvidó.

MECHE

Mm... *(Comienza a salir, pero se acuerda de algo)* Ah, llamó el Maestro Cuauhtémoc Sosa de Torreón, que por favor te reportes con él. Está furioso... también. *(Sale.)*

(JOEL descuelga el teléfono rojo y marca una extensión. Se arrepienta y cuelga. Inhala profundamente, exhala. Pausa. Vuelve a tomar el teléfono y marca otra extensión.)

JOEL

¿Leticia? Hola... No, nada, sólo quería escuchar una voz joven y amistosa. ¿Estás muy ocupada?... Ah. Bueno. Perdón. *(Cuelga. Inhala más profundamente, exhala.)*

ESCENA 8. Restaurante. Dos días después (17 de octubre), por la noche.

JOEL

Y todos los días va agregando más cosas. Hoy puso toda una escena nueva de mi personaje, atrincherado en mi oficina con todos los directores de los estados furiosos tratando de tirar mi puerta con un ariete mientras Meche les ofrece café. A Meche la pone divina, eso sí: con ella no se mete, pinche Zacarías, si no es pendejo. Contra la secretaria por supuesto que no se atreve... A Ruffo lo pone con bufanda y lentes de aviador; eso está bueno... ¡No-hombre: pone al doctor Pérez Limantur con un gorrito de cumpleaños -por lo de la mega fiesta esa que se organizó en el Palacio de Bellas Artes— y arrastrando a su esposa por una correa al cuello, como a un perro! Es una bomba, te digo. Todos los trapitos sucios del INBA, exhibidos como mierda al sol. No sé de donde sacó tanta información... Y al centro de todo, YO, interpretado como el mediocre más mediocre por el actor ese, malísimo, que además no se parece a mi para nada.

LETICIA

¿Querías que se pareciera a ti?

JOEL

Yo no sé por qué Zacarías se la trae contra mí. Cuando le cancelaron la gira a Sao Paulo la primera vez, yo fui el único que lo defendió. El doctor Pérez Limantur estaba necio en mandar a las cabronas lesbianas esas de “El tercer hoyo” porque al mes siguiente iba a ser el Encuentro Mundial para la Equidad de Género y estaba aterrado de que lo iban a atacar por machista. ¿Sí sabes que cuando nombraron a Pérez Limantur, la otra candidata fuerte para la dirección del INBA era Zaira Santillán?

LETICIA

No sabía.

JOEL

Claro, ella juraba que siendo mujer y con eso de que México iba a ser sede del Encuentro de los Géneros, seguro iba a quedar, y quedó ardidísima cuando nombraron al Doctor Pérez Limantur. Y ya sabes que “El tercer hoyo” era el proyecto consentido de Zaira Santillán, así que el Doctor, con lo rebuscado que es para la grilla, pensó que enviándolas a ellas a Sao Paulo podría apaciguar un poco el incendio que se le veía venir para el Encuentro de los Géneros. Y por eso fue que le cancelaron a Zacarías; y el único que siempre lo defendió fui yo.

LETICIA

¿Lo defendiste, cómo?

JOEL

Yo le dije a Ruffo y le dije a Hofbauer. Le dije al mismo doctor Pérez Limantur. Yo fui el único que defendió a Zacarías... ¿Por qué pones esa cara? ¿No me crees?

LETICIA

No es eso. Es que me parece tremendo que todo se maneje así, por debajo de la mesa, a escondidas siempre.

JOEL

No, pues ésa es la esencia misma de la burocracia. Es la esencia del país. El problema es que toda nuestra fibra social está basada en el Principio de la Desconfianza. La premisa básica de nuestra administración pública es que todos los mexicanos somos pillos. A consecuencia de ello, el estado, más que avocarse a impulsar la productividad, se dedica a vigilar y se convierte en un especie de estado policiaco cuya tarea central es frenar la corrupción. Esta es mi tercera administración, y cada vez hay más contralores, más candados para ejercer el presupuesto, más requisitos para comprobar cada centavo, hasta que llega un momento en que es casi imposible moverse.

Pero se supone que el gobierno debe hacer cosas. El INBA tiene que producir arte, para eso existe, y resulta que el arte lo hacen los artistas, y los artistas tienen su propio ritmo de producción, que por lo general es muy acelerado. Así funcionan los artistas: no pueden crear con el freno de mano puesto. Así que llega un momento en que el artista se enfrenta al administrador y le dice, "Mira, mano: o me dejas gastar el dinero en lo que yo necesito y a la velocidad que yo necesito, o cancelamos el proyecto, y ya." Y el administrador, que a fin de cuentas necesita producir algo para justificar su existencia, le dice al artista, "Mira, no te preocupes mano, te voy a enseñar cómo hacerle para darle la vuelta a tanta pinche regla estúpida. Mira: consigue un recibo falso para esto; di que esto en realidad es otra cosa; cámbiale las fechas al proyecto..."

Y así es como el sistema mismo convierte tanto al administrador como al artista – que eran perfectamente honrados en un principio – en pillos. La premisa básica se confirma: todos somos pillos. ¿Ves? El problema es el Principio de la Desconfianza, ¿estás de acuerdo?

LETICIA

Órale. ¿Esa teoría es tuya?

JOEL

Sí, claro que es mía.

LETICIA

Órale.

JOEL

De algo debe servir tener cuarenta años. La belleza pasa, pero la experiencia te va haciendo listo, ¿eh?

LETICIA

O sea que yo soy guapa pero pendeja.

JOEL

No, eso no es lo que dije.

LETICIA

O sea, ¿qué es lo que estás diciendo? ¿Que los funcionarios no hacen nada porque el sistema no lo permite? ¿No será más bien que son una bola de mediocres? ¡No tienen proyecto: ése es el problema! Se la pasan nadando de muertito, para no hacer olas. A ver: ¿cual es el proyecto de cultura del Doctor Pérez Limantur? ¿Cual es TU proyecto para el teatro nacional?

(Pausa.)

JOEL

Yo no dije que fueras pendeja, ni lo pienso, Leticia, y tu lo sabes. ¿O no lo sabes?
(Pausa) O me vas a decir que aún no te has dado cuenta.

LETICIA

¿De qué?

JOEL

¡Por favor! No pienso en otra cosa, Leticia. Estoy como loco. Como nunca, Leticia, te lo juro. Yo estoy obsesionado como nunca, y tu eres la mujer más indescifrable que jamás he conocido. Necesito saber qué piensas.

LETICIA

Cálmate, Joel. Estamos recién conociéndonos.

JOEL

¡Ya te conté toda mi vida! No paro de hablar cuando estoy contigo, y de ti no sé nada.

LETICIA

No sé que esperas que te diga. Vayamos conociéndonos primero, ¿no? (Pausa.) Sí me gustas, pues, pero... estás muy acelerado, Joel. No sé.

(Pausa.)

JOEL

Perdón. Es que este asunto de Zacarías... Hoy puso una escena con Hofbauer agarrándole las nalgas a todos los bailarines; eso sí está cabrón. ¡¿Cómo se entera de tanta mierda?!

LETICIA

Vamos pidiendo la cuenta, ¿no?

ESCENA 9. Oficina de HOFBAUER. Cinco días después (22 de octubre).

HOFBAUER

Lo de la correa de perro es una mentada de madre. Nada más por esa nos lo podemos chingar. Es una ofensa directa y personal; que los nombres estén cambiados vale madres.

JOEL

¡Ah! Hoy cambió el "atento aviso" del principio. Ahora dice "cualquier parecido entre los personajes de esta obra y funcionarios existentes o personas de verdad es mera casualidad." (Pausa.) O sea que los funcionarios no somos personas de verdad.

HOFBAUER

Sí, ya le entendí.

(Pausa)

JOEL

La que me ha estado buscando es Martha Zapata, de La Jornada.

(Pausa)

HOFBAUER

Hay muchas cosas que ni yo sabía. ¿De donde las saca?

JOEL

Como lo de mi hermana. ¿Cómo puede saber eso?

HOFBAUER

¡Exacto! ¿Qué onda con eso? ¿Y a poco es verdad?

JOEL

Pues, más o menos... pero me parece que es algo completamente personal. ¡No viene al caso!

HOFBAUER

¿Y qué es lo que sí viene al caso?

JOEL

Pues sí, claro, tienes razón.

HOFBAUER

Y la muchacha a la que supuestamente le andas rogando, ¿quién es? ... No: perdón. Olvídalo. (Pausa.) Hay que cancelar la producción.

JOEL

¿Cancelarla?

HOFBAUER

Es una falta de respeto total. Injuria.

JOEL

¿Cómo? ¿Un juicio?

HOFBAUER

No, claro que no. Qué estupidez. Olvídalo. (Pausa.) Mira: ni modo. Que le corte algunas cosas nada más, y ya. Que corte unas escenas. Lo de la correa. ¡Lo de los bailarines, por favor!

JOEL

Lo de las escuelas me parece muy delicado.

HOFBAUER

Que deje lo de las escuelas, total... No, tienes razón. También lo de las escuelas. Puta madre... Mira: que nos pase el texto, escogemos precisamente qué cosas son las que tiene que cortar a huevo, y hablas con él.

JOEL

¿Yo? ¡Que hable el Doctor con él! Él Doctor le dio esta producción, y ahora para colmo yo traigo encima a todos los directores de escena del país, furiosos porque cancelé lo de "Estados del teatro". No, ni madres. ¡Y yo no tengo por qué hacerle de censor, además! A mi me dijeron prodúcela y yo la estoy produciendo. ¡Y yo jamás he censurado a nadie! Allí si no cuentan conmigo, ¿eh? Mira que yo también soy artista.

HOFBAUER

Puta madre, Joel. Este es tu incendio: apágalo.

ESCENA 10. Departamento de Leticia. Misma fecha, por la noche.

(JOEL toca en la puerta del departamento de LETICIA.)

JOEL

¡Leticia: ábreme!

LETICIA

(Entrando, poniéndose una bata) ¿Quién es?

JOEL

Soy yo, Joel.

LETICIA

(Abriendo la puerta) ¿Joel? ¿Qué haces aquí?

JOEL

Perdón. ¿Te desperté? Perdona que te caiga así, a estas horas. Necesitaba ver un rostro amigo. ¿Estás molesta? Te traje una botella de vino.

LETICIA

¿Qué haces aquí, Joel?

JOEL

Tenía que verte, Leticia. No puedo parar de pensar en ti. Por favor, Leticia, ¿qué tanto más necesitas conocerme? Te necesito. Necesito besarte.

LETICIA

No, Joel. Estás borracho. Por dios, Joel...

JOEL

Perdón. Perdón. Es que ya no aguanto más, Leticia. Tengo cuarenta años, y mírame... Y ahora este asunto de Zacarías: verme retratado allí, tan despectivamente. Yo no soy una mala persona, Leticia, ¿estás de acuerdo? ¡Y además soy un buen funcionario, carajo! Yo siempre sólo he trabajado para apoyar a los artistas. Si yo mismo soy un artista, carajo, ¡y sí: lo digo porque es verdad! ¿Sabes que le agregé a su obra hoy el cabrón de Zacarías? Qué poca madre. Varias cosas: para empezar, ¿te acuerdas lo que te platiqué de Zaira Santillán y las mujeres esas de "El tercer hoyo"?

Pues ahora le agregé todo ese incidente a la obra. Hace quedar al Doctor como un pendejo. ¿De donde saca tanta mierda? ¿Sabes que creo? Yo creo que Meche le anda pasando información. ¿Quién si no?... Y luego, le cambió a mi monólogo. Ahora termino haciendo un tremendo berrinche y gritando “¡Yo también soy un artista!” y todo el elenco me hace una trompetilla. ¡Eso si me dolió, carajo!

(Se escucha una risa reprimida, fuera de escena.)

¿Tú te reíste?

(Pausa.)

¿Estás con alguien?

LETICIA

...

(Aparece ZACARÍAS, desnudo y sonriente.

LETICIA se cubre el rostro con las manos.

JOEL sufre una pérdida de equilibrio; da la vuelta y sale.)

ZACARÍAS

¡Pobre güey!

C- RESOLUCIÓN

ESCENA 11. Oficina de Joel. Día siguiente (23 de octubre).

(Entra JOEL. Viste traje y corbata. Trae una carpeta en la mano. Se dirige a su escritorio para hacer una llamada telefónica, pero se detiene a leer un oficio colocado sobre su escritorio.)

MECHE

(Entrando) Buenos días, Joel... ¡Mira: qué elegante, Jefe!

JOEL

¿Y esto? *(el oficio)*

MECHE

Una renta.

JOEL

¿Tres mil pesos por el Teatro Julio Castillo?

MECHE

Son los de la prepa Juan Pablo II, Joel. Cada año nos rentan. Son muy amables y muy cumplidos. Pidieron un descuento.

JOEL

Este año no les vamos a rentar.

MECHE

¡¿Cómo?! Ya está programado.

JOEL

Cancélales.

MECHE

¿Cancelarles? No puede ser, Joel. Hace cuanto que apartaron la fecha. Si quieres les digo que este año no les podemos dar descuento.

JOEL

¿Qué te dieron, chocolates?

MECHE

...

JOEL

No me discutas, Meche, y cancelales. Es una orden.

MECHE

Mejor regreso cuando estés de mejor humor. *(Comienza a salir)*

JOEL

Meche. *(Meche se detiene)* Comunícame con todos los directores que habíamos invitado al festival "Estados del teatro" ese que cancelamos. Comienza por Cuauhtémoc Sosa, de Torreón. Gracias.

(Sale Meche.

Joel marca una extensión en el teléfono rojo.)

JOEL

¿Doctor?... Soy Joel Bueno, Doctor. ¿Interrumpo?... Doctor, me veo forzado a cancelar definitivamente la producción de Andrés Zacarías, "El Mando Medio Superior"... No, Doctor: yo personalmente asumo toda la responsabilidad... Por falta de fondos. Me acabé todo el presupuesto. Así de fácil... Exactamente, Doctor... Si, y yo soy el único responsable. *(Suena un "piiip".)* Permítame un momento, Doctor. *(Descuelga el teléfono blanco y aprieta un botón:)* ¿Si, Meche? Gracias. *(Aprieta otro botón del teléfono blanco:)* ¿Cuauhtémoc? Espérame un minuto: estoy terminando una llamada en la otra línea. Gracias. *(Al teléfono rojo:)* Disculpe, Doctor, dígame... No puedo en este momento, pero en una hora subo, Doctor. ... Haré lo posible... Si, Doctor. *(Cuelga. Al teléfono blanco:)* Cuauhtémoc: buenas noticias. Sí se hace "Estados del Teatro"... Este año. En las mismas fechas. ... Igual: todos los gastos, treinta mil pesos, todo como quedamos... Pues es lo que querías, ¿no?... Te lo firmo, claro que sí: esta tarde te envió el oficio firmado por FAX... Con las cantidades y con las fechas: esta tarde te envió el oficio. Con el oficio ya es un compromiso institucional: no hay vuelta atrás... No, pues ustedes, que estuvieron presionando... Al contrario, mano. Gracias a ti... Adiós. *(Cuelga. Aprieta un botón en el mismo teléfono.)* Ahora con Tijuana, Meche. *(Cuelga.)*

HOFBAUER

(Entrando) ¡¿A ver, Joel, cómo está esto de que vas a cancelar la producción de Zacarías?! Me acaba de hablar el Doctor, alarmadísimo.

JOEL

No hay nada que hacer, Marcelo. Me sobregiré en el presupuesto, simplemente. El festival de "Estados del teatro" es un proyecto demasiado caro, y es un compromiso previo. Y es un compromiso firmado.

HOFBAUER

¿Firmado? ¿Desde cuando?

JOEL

(Sube los hombros) Está firmado. Y yo ya no tengo dinero. Así de fácil.

(Pausa.)

HOFBAUER

Es una falla de planeación grave.

JOEL

Mía y de nadie más.

HOFBAUER

Híjole... Zacarías nos va a armar un escándalo, tu lo sabes.

JOEL

Cortas una cabeza, y ya.

(Pausa)

HOFBAUER

¿Qué cabeza?

JOEL

(Ofreciéndole la carpeta que trae consigo) Mi renuncia a partir del primero de noviembre.

ESCENA 12. Oficina de Joel. Una semana después (31 de octubre).

(Joel, siempre de corbata, empacando sus pertenencias en una caja de cartón.)

MECHE

(Tocando la puerta antes de entrar) Jefe...

JOEL

Adelante, Meche.

MECHE

Martha Sánchez, del periódico la Jornada.

JOEL

Que pase.

MECHE

No: está al teléfono.

JOEL

Ah. ¿Y por qué no me timbraste?

MECHE

(Pausa) Ay, jefe, ¡no es justo que te hagan pagar los platos rotos!

JOEL

Ándale: pásame la llamada.

(Sale Meche. Después de un instante, suena un "piip": Joel contesta el teléfono blanco.)

JOEL

Martha, cómo estás... Claro que sí: tengo todo el tiempo del mundo... Hoy es mi último día... En efecto hubo un error de planeación; es un error de carácter administrativo, y yo lo asumo plenamente... Sí, pero por el otro lado estamos hablando del trabajo de cinco directores del interior del país. No vamos a cancelarle a cinco directores de los estados para favorecer a uno del DF: eso sería caer en un centralismo a la antigua que ya no tiene cabida en la política cultural actual... Pues no entiendo por qué Zacarías dice eso ahora: su texto claramente especifica que se trata de una obra de ficción y que cualquier parecido con personas reales es mera coincidencia; antes siempre insistió en ello, pregúntale a cualquiera... Fui a muchos ensayos. La obra me parece un muy divertido retrato del sistema político mexicano en general, que utiliza al INBA como una excusa para hablar de algo mucho más universal; en ningún momento me sentí aludido personalmente, para nada... Perdona que te interrumpa: el proyecto del maestro Zacarías no se canceló: se pospuso... El próximo año ya habrá presupuesto nuevo, pero desgraciadamente ya no me corresponderá a mí tomar esas decisiones... Pues sí, quizás Guillermo Ruffo, aunque éste en realidad fue un proyecto mío mucho más que suyo... Claro que entiendo la frustración del Maestro Zacarías: si yo me siento exactamente igual. Lo lamento muchísimo. Y asumo plenamente mi responsabilidad sobre este asunto, pero bueno: antes estaba mi compromiso con los creadores de los estados... Coahuila, Baja California, San Luís, Yucatán y Veracruz... Ah, sí, parece que sí: tengo entendido que los cinco presentaron una carta al Doctor Pérez Limantur pidiendo que no aceptara mi renuncia, lo cual desde luego me da mucho gusto, pero mi renuncia es irrevocable y ya fue aceptada... Gracias, Martha... Quiero escribir una novela: hace mucho que no tengo tiempo para lo mío... Al contrario, gracias a ti, Martha. Salúdame a Zaira. Adiós.

(Cuelga. A Meche, que entró al final de la conversación:) Dime, Meche.

MECHE

El Maestro Zacarías, otra vez. Que insiste en hablar contigo.

JOEL

Que lo reciba Erwin.

MECHE

Ya le dije, pero está furioso—

(Entra ZACARÍAS bruscamente.)

ZACARÍAS

¡Eres un cabrón vengativo, y eso no se vale, maestro!

JOEL

Mm.

ZACARÍAS

Ahora me rebotaron el proyecto que tenía con Teatro UNAM.

JOEL

Pues sí. Pero yo no tengo nada que ver con eso, ¿eh? Lo que pasa es que nadie quiere echarse un alacrán al cuello, mano.

ZACARÍAS

Eres un hijo de la chingada.

JOEL

Pues... así me gusta mucho más, Andrés. Precisamente. *(Toma la caja de cartón donde empacó sus pertenencias)* Bueno, patroncito: ya me voy a retirar.

ZACARÍAS

Pendejo. *(Sale.)*

MECHE

Ay. Tan amable que parecía.

JOEL

Meche, pídele a Froylán que venga a ayudarme con esto, ¿sí?

MECHE

Si, Joel. *(Sale.)*

(Joel se sienta –por última vez – en su escritorio. Inhala profundamente, exhala.)

Entra LETICIA, tocando suavemente antes de entrar. Se miran.

Pausa.)

LETICIA

Joel... yo me siento... no quisiera que tú... *(Pausa.)* Perdóname.

(Suena el teléfono rojo. Joel contesta.)

JOEL

¿Bueno... Claro que no, Doctor: ahora mismo iba a subir para despedirme... Gracias, Doctor... *(Ríe)* Así es: más importante que saber escoger a los amigos, hay que saber escoger a los enemigos, ¿estás de acuerdo?... No tenga cuidado, Doctor: de todos modos ya sabe usted que en realidad yo no soy hombre de teatro, yo soy hombre de letras... Ah, pues diga usted... No, no sabía... ¿La dirección de publicaciones?...

(Mientras sigue escuchando lo que el Doctor le dice por teléfono, mira a Leticia y sonríe, magnánimo.)

OSCURO FINAL.

